



**“PRONTO SERÁ
DEMASIADO
TARDE”**



Bosquejo

- **Fundamento Bíblico**
 - Romanos 13:11-12
 - Apocalipsis 22:10-11
 - Amós 8:11-12
 - Mateo 24:37-39
 - Génesis 7:13-16
 - Apocalipsis 14:8
- **Fundamento del Espíritu de Profecía**
 - PE 36.1 – 38.1 “El Sellamiento”
 - HR cap. 59 “El Fin del Tiempo de Prueba”
 - CS cap. 29 “El Juicio Investigador”
 - CS cap. 31 “El peor enemigo del hombre”



Romanos 13:11

[11] Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de despertarnos del sueño; porque ahora nos está más cerca nuestra salvación, que cuando creímos.[12] La noche está muy avanzada, y el día está cerca: desechemos pues las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de luz.



Apocalipsis 22:10-11

[10] Y díjome: No selles las palabras de la profecía de este libro; porque el tiempo está cerca.[11] El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es sucio, sea sucio todavía; y el que es justo, sea todavía justo; y el que es santo, sea santificado todavía.

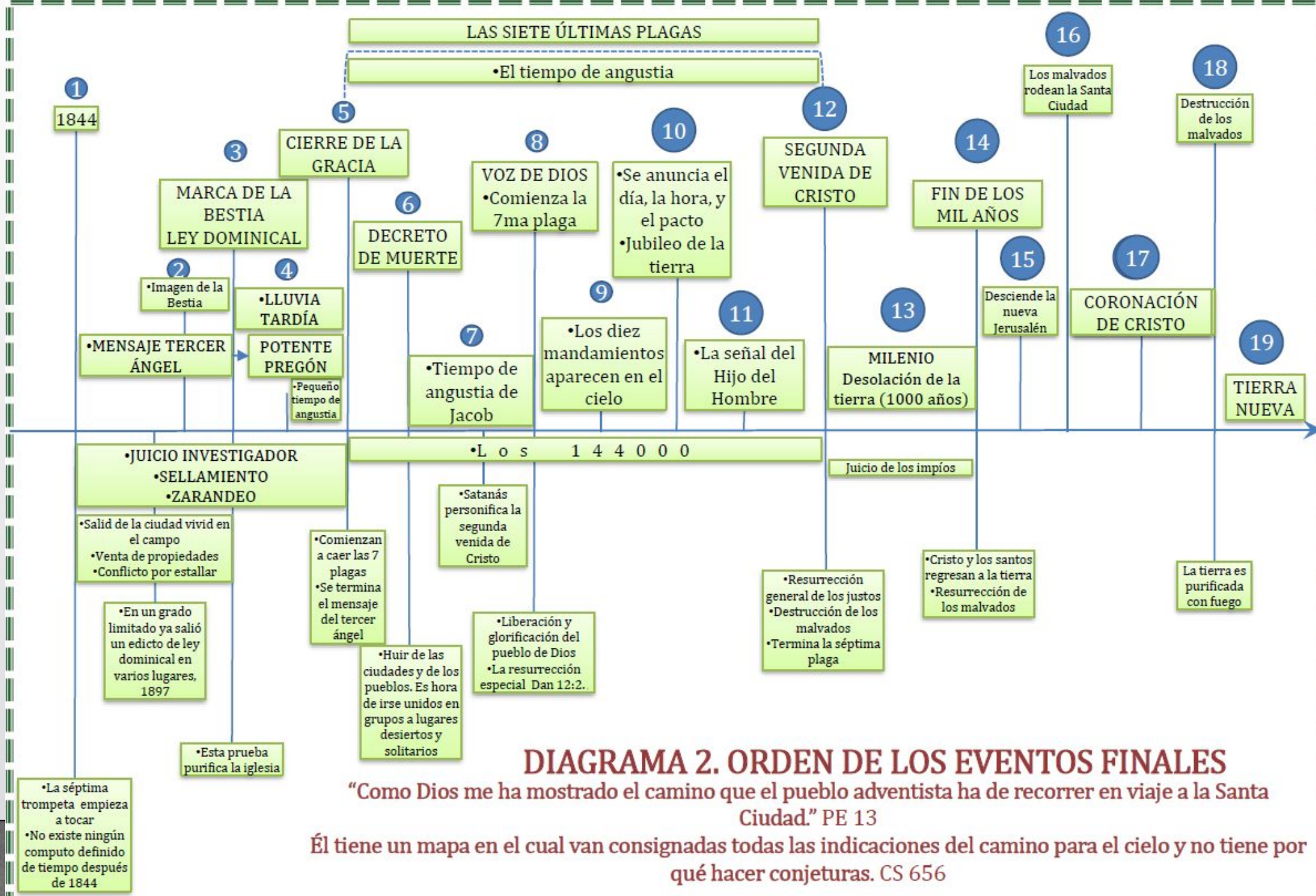


DIAGRAMA 2. ORDEN DE LOS EVENTOS FINALES

“Como Dios me ha mostrado el camino que el pueblo adventista ha de recorrer en viaje a la Santa Ciudad.” PE 13

Él tiene un mapa en el cual van consignadas todas las indicaciones del camino para el cielo y no tiene por qué hacer conjeturas. CS 656



**¿Por qué están tan
adormecidos los Soldados
de Cristo?**



CS 497.3

Satanás reúne todas sus fuerzas y lanza todo su poder al combate. ¿Cómo es que no encuentra mayor resistencia? ¿Por qué están tan adormecidos los soldados de Cristo? ¿por qué revelan tanta indiferencia? Sencillamente porque tienen poca comunión verdadera con Cristo, porque están destituidos de su Espíritu. No sienten por el pecado la repulsión y el odio que sentía su Maestro. No lo rechazan como lo rechazó Cristo con decisión y energía. No se dan cuenta del inmenso mal y de la malignidad del pecado, y están ciegos en lo que respecta al carácter y al poder del príncipe de las tinieblas.



Es poca la enemistad que se siente contra Satanás y sus obras, porque hay mucha ignorancia acerca de su poder y de su malicia, y no se echa de ver el inmenso alcance de su lucha contra Cristo y su iglesia. Multitudes están en el error a este respecto. No saben que su enemigo es un poderoso general que dirige las inteligencias de los ángeles malos y que, merced a planes bien combinados y a una sabia estrategia, guerrea contra Cristo para impedir la salvación de las almas. Entre los que profesan el cristianismo y hasta entre los ministros del evangelio, apenas si se oye hablar de Satanás, a no ser tal vez de un modo incidental desde lo alto del púlpito. Nadie se fija en las manifestaciones de su actividad y éxito continuos. No se tienen en cuenta los muchos avisos que nos ponen en guardia contra su astucia; hasta parece ignorarse su existencia.



Apocalipsis 14:8

[8] Y otro ángel le siguió, diciendo: Ya es caída: ya es caída Babilonia, aquella gran ciudad, porque ella ha dado a beber a todas las naciones del vino de la ira de su fornicación.



Escritura CS 384.4

El gran pecado de que se acusa a Babilonia es que ha hecho que "todas las naciones beban del vino de la ira de su fornicación". Esta copa embriagadora que ofrece al mundo representa las falsas doctrinas que ha aceptado como resultado de su unión ilícita con los magnates de la tierra. La amistad con el mundo corrompe su fe, y a su vez Babilonia ejerce influencia corruptora sobre el mundo enseñando doctrinas que están en pugna con las declaraciones más claras de la Sagrada



**Dios tiene un mensaje para
despertar a su pueblo**



Eventos del tiempo final, p. 39

"En esta época se necesitan hombres que no traicionen la verdad, que no se sometan a ningún líder, sino a Dios. La trompeta debe dar un sonido certero, claro y penetrante. Se debe dar un sonido de alarma y advertencia. Dios tiene un mensaje para despertar a su pueblo y estas palabras de importancia solemne, no deben ser pronunciadas en forma incierta. El tiempo de tinieblas debe ser anunciado por todos lados. La verdad debe llegar al pueblo en el espíritu y poder de Dios, en forma clara e inconfundible para que la iglesia y el mundo puedan despertar de su letargo sensual. Se debe inspirar a los hombres a indagar con interés solemne: "¿qué debo hacer para ser salvo?" (Vea Hechos 16:30).



Los falsos pastores en su infidelidad están clamando: “Paz y seguridad”, para aplacar la conciencia de aquellos que por el bien de sus almas necesitan ser alarmados. Los siervos fieles de Dios, deben emplear la voz y la pluma para que aquellos que están muy cómodos, puedan despertarse con la advertencia. “Cuando digan: „¡Paz y seguridad!“, entonces vendrá sobre ellos repentina destrucción, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán” (1 Tesalonicenses 5:3). Ninguno escapará, salvo aquellos que cuidan y preservan sus vestiduras blancas. Usted no sólo debe estar velando y esperando, sino [también] orando y trabajando. Póngase el vestido de bodas. El mensaje del tercer ángel abarca más de lo que la mente finita del hombre comprende. Considere que la tierra será iluminada con su gloria. La verdad debe publicarse mucho más extensamente de lo que ha sido hasta ahora. Debe ser puntualizada ante las personas, en líneas claras e incuestionables...”



“Se me señaló el tiempo”



PE 36.1 – 38.1 El Sellamiento

Al principiar el santo sábado 5 de enero de 1849, nos dedicamos a la oración con la familia del Hno. Belden en Rocky Hill, Connecticut, y el Espíritu Santo descendió sobre nosotros. Fuí arrebatada en visión al lugar santísimo, donde vi a Jesús intercediendo todavía por Israel. En la parte inferior de su ropaje, llevaba una campanilla y una granada. Entonces vi que Jesús no dejaría el lugar santísimo antes que estuviesen decididos todos los casos, ya para salvación, ya para destrucción, y que la ira de Dios no podía manifestarse mientras Jesús no hubiese concluido su obra en el lugar santísimo y dejado sus vestiduras sacerdotales, para revestirse de ropaje de venganza. Entonces Jesús

sus vestiduras sacerdotales, para revestirse de ropaje de venganza. Entonces Jesús saldrá de entre el Padre y los hombres, y Dios ya no callará, sino que derramará su ira sobre los que rechazaron su verdad. Vi que la cólera de las naciones, la ira de Dios y el tiempo de juzgar a los muertos, eran cosas separadas y distintas, que se seguían una a otra. También vi que Miguel no se había levantado aún, y que el tiempo de angustia, cual no lo hubo nunca, no había comenzado todavía. Las naciones se están airando ahora, pero cuando nuestro Sumo Sacerdote termine su obra en el santuario, se levantará, se pondrá las vestiduras de venganza, y entonces se derramarán las siete postreras plagas.

{PE 36.1}

Vi que los cuatro ángeles iban a retener los vientos mientras no estuviese hecha la obra de Jesús en el santuario, y que entonces caerían las siete postreras plagas. Estas enfurecieron a los malvados contra los justos, pues los primeros pensaron que habíamos atraído los juicios de Dios sobre ellos, y que si podían raernos de la tierra las plagas se detendrían. Se promulgó un decreto para matar a los santos, lo cual los hizo clamar día y noche por su libramiento. Este fué el tiempo de la angustia de Jacob. Entonces todos los santos clamaron en angustia de ánimo y fueron libertados por la voz de Dios. Los 144.000 triunfaron. Sus rostros quedaron iluminados por la gloria de Dios. Entonces se me mostró

triunfaron. Sus rostros quedaron iluminados por la gloria de Dios. Entonces se me mostró una hueste que aullaba de agonía. Sobre sus vestiduras estaba escrito en grandes caracteres: "Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto." Pregunté acerca de quiénes formaban esta hueste. El ángel me dijo: "Estos son los que una vez guardaron el sábado y lo abandonaron." Los oí clamar en alta voz: "Creímos en tu venida, y la proclamamos con energía." Y mientras hablaban, sus miradas caían sobre sus vestiduras, veían lo escrito y prorrumpían en llanto. Vi que habían bebido de las aguas profundas, y hollado el residuo con los pies—pisoteado el sábado—y que por esto habían sido pesados en la balanza y hallados faltos. {PE 36.2}

Entonces el ángel que me acompañaba dirigió de nuevo mi atención a la ciudad, donde vi cuatro ángeles que volaban hacia la puerta. Estaban presentando la tarjeta de oro al ángel de la puerta, cuando vi a otro ángel que, volando raudamente, venía desde la dirección de donde procedía la excelsa gloria, y clamaba en alta voz a los demás ángeles mientras agitaba algo de alto abajo con la mano. Le pregunté a mi guía qué significaba aquello, y me respondió que por el momento yo no podía ver más, pero que muy pronto me explicaría el significado de todas aquellas cosas que veía. {PE 37.1}

El sábado por la tarde, enfermó uno de nuestros miembros, y solicitó oraciones para recobrar la salud. Todos nos unimos en súplica al Médico que nunca perdió un caso, y mientras el poder curativo bajaba a sanar al enfermo el Espíritu descendió sobre mí y fui arrebatada en visión. {PE 37.2}

Vi cuatro ángeles que habían de hacer una labor en la tierra y andaban en vías de realizarla. Jesús vestía ropas sacerdotales. Miró compasivamente al pueblo remanente, y alzando las manos exclamó con voz de profunda compasión: "¡Mi sangre, Padre, mi sangre, mi sangre, mi sangre!" Entonces vi que de Dios, sentado en el gran trono blanco, salía una luz en extremo refulgente que derramaba sus rayos en derredor de Jesús. Después vi un ángel comisionado por Jesús para ir rápidamente a los cuatro ángeles que tenían determinada labor que cumplir en la tierra, y agitando de arriba abajo algo que llevaba en la mano, clamó en alta voz: "¡Retened! ¡Retened! ¡Retened! ¡Retened! hasta que los siervos de Dios estén sellados en la frente." {PE 37.3}

Pregunté a mi ángel acompañante qué significaba lo que oía y qué iban a hacer los cuatro ángeles. Me respondió que Dios era quien refrenaba las potestades y que encargaba a sus ángeles de todo lo relativo a la tierra; que los cuatro ángeles tenían poder de Dios para retener los cuatro vientos, y que estaban ya a punto de soltarlos, pero mientras aflojaban las manos y cuando los cuatro vientos iban a soplar, los misericordiosos ojos de Jesús vieron al pueblo remanente todavía sin sellar, y alzando las manos hacia su Padre intercedió con él, recordándole que había derramado su sangre por ellos. En consecuencia se le mandó a otro ángel que fuera velozmente a decir a los cuatro que retuvieran los vientos hasta que los siervos de Dios fuesen sellados en la frente con el sello de Dios. {PE 38.1}



HR cap. 59
“El Fin del Tiempo de Prueba”



Amós 8:11-12

[11] He aquí vienen días, dice el Señor DIOS, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír palabra del SEÑOR.[12] E irán errantes de mar a mar: desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra del SEÑOR, y no la hallarán.



Mateo 24:37-39

[37] Mas como los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre.[38] Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,[39] Y no conocieron hasta que vino el diluvio y los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre.



Génesis 7:13-16

[13] En este mismo día entró Noé, y Sem, y Châm y Japhet, hijos de Noé, la mujer de Noé, y las tres mujeres de sus hijos con él en el arca;[15] Y vinieron a Noé al arca, de dos en dos de toda carne en que había espíritu de vida.[16] Y los que vinieron, macho y hembra de toda carne vinieron, como le había mandado Dios: y el SEÑOR le cerró la puerta.



Sentado sobre el monte de los Olivos, Jesús instruyó a sus discípulos acerca de las señales que precederían su segunda venida: "Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre". Mateo 24:37-39. En nuestros días existen los mismos pecados que acarrearón los juicios de Dios sobre el mundo en la época de Noé. En la actualidad, tanto hombres como mujeres se exceden tanto en la comida y en la bebida que terminan en glotonería y borrachera. Este pecado prevaeciente de la indulgencia del apetito pervertido, inflamó las pasiones de los seres humanos en los días de Noé y los condujo a una corrupción generalizada. La violencia y el pecado alcanzaron hasta el cielo. Finalmente esta corrupción moral fue barrida de la tierra mediante las aguas del diluvio.



Los mismos pecados de glotonería y ebriedad entorpecieron las sensibilidades morales de los habitantes de Sodoma de tal modo que el crimen parecía ser el deleite de los hombres y las mujeres de esa ciudad malvada. Por eso Cristo amonestó al mundo así: "Así mismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste". Lucas 17:28-30.



Aquí Cristo nos ha dejado una lección importantísima. Expone ante nosotros el peligro de transformar la comida y la bebida en lo más importante. Nos presenta los resultados de la complacencia irrestringida de los apetitos. Las facultades morales se debilitan de modo que el pecado no aparece pecaminoso. El crimen se considera livianamente y la pasión controla la mente hasta que se destierran los principios e impulsos nobles, y Dios es blasfemado. Todo esto es el resultado de comer y beber en exceso. Cristo declara que estas serán exactamente las condiciones existentes durante el tiempo de su segunda venida.



El Salvador nos presenta un objetivo más elevado por el cual trabajar que la mera preocupación acerca de qué comeremos o qué beberemos o con qué nos cubriremos. La comida, la bebida y el vestido se llevan hoy a tales excesos que se transforman en crímenes. Se encuentran catalogados entre los hábitos distintivos de los últimos días, y constituyen una señal de la pronta venida de Cristo. El tiempo, el dinero y las energías, que pertenecen a Dios, y que él nos ha confiado, se desperdician en los excesos del vestido y en los lujos destinados a complacer el apetito pervertido, que menoscaban la vitalidad y acarrear sufrimiento y corrupción. Es imposible que presentemos nuestros cuerpos en sacrificio vivo a Dios cuando los llenamos continuamente de contaminación y enfermedad por causa de nuestra propia complacencia pecaminosa. Se debe instruir a la gente acerca de cómo comer y beber y vestir de modo que se promueva la buena salud. La enfermedad es el resultado de la violación de las leyes naturales. La obediencia a las leyes de Dios es nuestro primer deber, y es algo que le debemos a Dios, a nosotros mismos, y a nuestros semejantes. En esos preceptos están incluidas las leyes de la salud.

Se acerca el día **cuando cada Adventista del Séptimo Día en los Estados Unidos** daría todo lo que tiene y casi su vida, si pudiera estar fuera de los Estados Unidos. Déjame decirlo de nuevo. Estoy hablando de algo que interesa a todos los adventistas del séptimo día. Se acerca el día, y no está lejos, cuando todos los Adventistas del Séptimo Día desearán en lo más profundo de su alma que estuviera fuera de los Estados Unidos; y multitudes se condenarán a sí mismas, y se preocuparán por la condena, de que no salieron de los Estados Unidos cuando tuvieron la oportunidad. Ustedes saben que esta señal nos es dada: "cuando, bajo la influencia de esta triple unión, nuestro país repudie todo principio de su constitución como gobierno protestante y republicano, y haga provisión para la propagación de las mentiras y seducciones papales, entonces sabremos que ha llegado el tiempo en que se verá la asombrosa obra de Satanás, y que el fin está cerca. ". - {5TI 426.2}

- {GENERAL CONFERENCE BULLETIN (GCB) pag. 266 APRIL 16, 1901 }



Joyas de los Testimonios 2:151

MSV 222.4 - MSV 222.6

La tierra se contaminó bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, quebrantaron el pacto sempiterno. Isaías 24:5.

Los habitantes de los Estados Unidos han sido un pueblo favorecido, pero el día en que restrinjan la libertad religiosa, abjuren del protestantismo y apoyen al papado, habrán colmado la medida de su iniquidad y en los libros del cielo se registrará que han incurrido en "apostasía nacional". El resultado de esta apostasía será la ruina de la nación.—The Review and Herald, 2 de mayo de 1893.

Por el decreto que imponga la institución del papado en violación a la ley de Dios, esta nación se separará completamente de la justicia. Cuando el protestantismo extienda la mano... para asir la mano del poder romano, cuando se incline por encima del abismo para dañar la mano con el espiritismo, cuando, bajo la influencia de esta triple unión, ese país repudie todo principio de su constitución como gobierno protestante y republicano, y haga provisión para la propagación de las mentiras y seducciones papales, entonces sabremos que ha llegado el tiempo en que se verá la asombrosa obra de Satanás, y que el fin está cerca.